

Conferencia Episcopal de El Salvador

“LOS MIGRANTES SON ANTE TODO SERES HUMANOS” MENSAJE DE LA CEDES SOBRE NUESTROS HERMANOS MIGRANTES

Los obispos de El Salvador reunidos en nuestra Asamblea ordinaria les saludamos a todos, deseándoles todo bien en Cristo.

1. Todos nos hemos conmovido al contemplar la fotografía de Valeria, una niña salvadoreña de menos de dos años, y de Oscar, su padre, que perecieron ahogados al intentar cruzar el Río Bravo para llegar a los Estados Unidos. Es una imagen que consternó al mundo y puso en evidencia el doloroso drama de la migración. Es un grito silencioso y desgarrador que nos conmueve profundamente. Contemplar esa imagen sacude nuestras conciencias para que no caigamos en “la globalización de la indiferencia”. Ese joven padre y su pequeña hija simbolizan a innumerables hermanas y hermanos nuestros que sufren situaciones inhumanas e incluso, en ocasiones, la muerte.

2. El Papa Francisco afirma con dolor: “En este escenario, las personas migrantes, refugiadas, desplazadas y las víctimas de la trata, se han convertido en emblema de la exclusión” (Mensaje para la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado 2019).

Nos preocupa la gravísima situación que viven actualmente cientos de miles de compatriotas en los Estados Unidos. Pensamos, en primer lugar, en los que están en peligro de ser expulsados y los que se encuentran en la frontera de ese país en condiciones deplorables. Expresamos nuestra cercanía y solidaridad con nuestros hermanos migrantes que sufren ante esta situación de injusta persecución violatoria de sus derechos. Nos duele el sufrimiento de todos ellos, especialmente el llanto de los niños en los centros de detención, separados de sus padres.

3. Dios mismo ha mandado: “No violarás el derecho del migrante” (Dt 24, 17). Jesús afirma al hablar del juicio final: “Fui extranjero y me acogiste” (Mt 25, 35). Él también fue un migrante. El evangelista Mateo muestra la infancia de Jesús y a la Sagrada Familia bajo una primera y cruenta experiencia de emigración forzada (cf. Mt 2, 14-15).

4. Animamos a nuestros compatriotas que ven en peligro su permanencia en los Estados Unidos a comprometerse en su propia lucha, a no permanecer solamente expectantes. La participación activa de cada uno de ustedes con las instituciones que defienden sus derechos es fundamental. Invoquemos constantemente a Dios y unidos a Él luchemos todos por la defensa de los derechos de los migrantes.

5. A manera de conclusiones:

a- Nos preocupa profundamente la situación de los niños y niñas que sufren en los lugares de detención, todo tipo de maltrato y sobre todo, la separación de sus padres. Esta situación puede causar daños psicológicos irreparables.

b- Deseamos que las familias se fortalezcan y que puedan realizar aquí sus sueños y proyectos. A los que viven lejos de su patria les pedimos que no olviden sus raíces, que conserven sus valores espirituales, y su fe en el Dios de la vida y de la paz.

c- Estamos al inicio de un nuevo período presidencial y deseamos que las promesas que se han formulado en favor de la población más vulnerable, se concreten a la mayor brevedad.

d- Para solucionar el gravísimo problema de la migración forzada es necesario combatir frontalmente sus causas, entre otras destacamos: la violencia, la falta de oportunidades de superación y la corrupción, que ha tenido un impacto gravísimo, al desviar para fines inconfesables, recursos que deberían haber sido utilizados para mejorar la situación de muchos compatriotas sumidos en la extrema pobreza.

e- Nuestro país debe ser sensible y justo, velando siempre por el bien del migrante. De ningún modo puede violar los derechos de los migrantes que llegan a nuestras fronteras impidiendo su paso por nuestro territorio.

Que Dios bendiga a quienes les dan la mano a los migrantes. Que por mediación de la Reina de la Paz y San Oscar Romero, Dios proteja a nuestros hermanos migrantes y nos bendiga a todos.

Dado en la Sede de la Conferencia Episcopal de El Salvador, en San Salvador, el día 21 de julio de 2019.

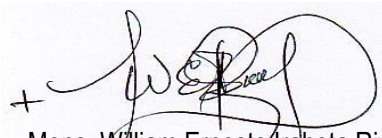
+ 

Mons. José Luis Escobar Alas
Presidente de la Conferencia
Episcopal de El Salvador
Arzobispo de San Salvador

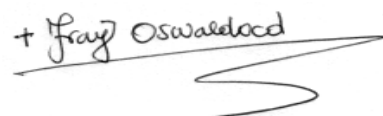


+ 

Mons. Elías Samuel Bolaños A., sdb
Vicepresidente de la Conferencia
Episcopal de El Salvador
Obispo de Zacatecoluca

+ 

Mons. William Ernesto Iraheta Rivera
Secretario General de la Conferencia
Episcopal de El Salvador
Obispo de Santiago de María

+ 

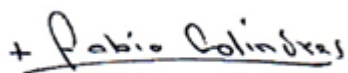
Mons. Oswaldo Estéfano Escobar A., ocd
Ecónomo de la Conferencia Episcopal
Obispo de Chalatenango



Cardenal Mons. Gregorio Rosa Chávez
Obispo Auxiliar de San Salvador



Mons. Miguel Ángel Morán Aquino
Obispo de Santa Ana



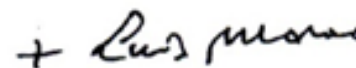
Mons. Fabio Reinaldo Colindres
Obispo de San Miguel



Mons. José Elías Rauda Gutiérrez, ofm
Obispo de San Vicente



Mons. Constantino Barrera Morales
Obispo de Sonsonate



Mons. Luis Morao, ofm
Obispo Emérito de Chalatenango